Los inhibidores de SGLT2 no se asocian a un mayor riesgo de fractura

Categoría: Noticias
Publicado: Miércoles, 01 Noviembre 2023 17:44
Escrito por: Sofia
Visitas: 2163

La asociación entre inhibidores de SGLT2 y un mayor riesgo de fractura ha sido reportada previamente en casos aislados así como también se ha observado en el estudio en fase 3 de canagliflozina CANVAS. Esto ha llevado a que la FDA emitiera un *warning* en este sentido. Sin embargo, y afortunadamente, en la reunión anual 2023 de la ASBMR llevada a cabo en la ciudad de Vancouver, Canadá, se ha presentado un estudio de la vida real que demuestra que el uso de inhibidores de SGLT2 asociados a metformina no incrementa el riesgo de fractura.

Los inhibidores de SGLT2 reducen los niveles de glucemia al aumentar la eliminación de glucosa en la orina. Aumentan a su vez el fosfato, reducen el calcio y aumentan la hormona paratiroidea, lo que podría afectar negativamente al recambio óseo. Por otro lado, la diuresis osmótica que ocasionan puede llevar a hipovolemia, con mareos e inestabilidad, lo cual aumenta el riesgo de caídas.

El estudio presentado fue llevado a cabo en Países Bajos, y se comparó el uso de inhibidores de SGLT2 con inhibidores de la dipeptidil-peptidasa 4 (DPP4), los cuales se sabe que no incrementan el riesgo de fractura. **No se observó asociación entre el uso de inhibidores de SGLT2 y el riesgo global de fractura o de fracturas osteoporóticas mayores, de cadera, vertebrales, de húmero, radio o cúbito**. No hubo diferencias en el riesgo para ninguna duración de uso, incluso con la mayor duración de uso de 811 días (*hazard ratio* ajustado [aHR], 1,0). Tampoco hubo diferencias entre los inhibidores específicos de SGLT2, incluida canagliflozina (*hazard ratio* ajustado [aHR], 1,12; IC del 95%: 0,73–1,72). Los análisis por sexo y edad tampoco revelaron diferencias estadísticamente significativas entre las dos clases de fármacos.

Si bien los investigadores encontraron una tendencia al aumento del riesgo en los primeros 90 días, esto no se comprobó en el seguimiento ulterior. Por otro lado, no se cree que en tan corto tiempo puedan ocasionarse cambios en el metabolismo óseo que justifique un aumento en el riesgo de fractura, por tanto, parece razonable adjudicar las observaciones previas a un incremento en las caídas.

Los resultados presentados traen algo de tranquilidad en el uso de SGLT2. Sin embargo, se destaca la necesidad de continuar las investigaciones en esta área.

Phoca PDF